

El Carácter Político del Club Colón de Nueva Palmira hacia su fundación (1891-1892)

Ignacio Prestes¹

Resumen: El presente texto pretende esclarecer la situación social sobre el Club Colón en su proceso fundacional (1891-1892) en Nueva Palmira, Colonia, Uruguay. Para ello se seguirá una línea de análisis que pondrá en diálogo la información recopilada en las fuentes con los postulados de autores tales como Maurice Agulhon en materia de historia social respecto a los círculos franceses, como Clarel de los Santos Flores quien hace lo mismo en consideración del asociacionismo uruguayo hasta 1875, especialmente el político. Estas líneas, entre otras, convergen en un estudio desde lo local, primero con la historiografía de la ciudad, con autores como Jorge Frogoni o Daoíz Pérez Fontana, para pasar al análisis documental, específicamente el libro de actas de la comisión directiva de la asociación en cuestión. La finalidad de proceder es la de comprender la naturaleza política y social del club, tomando de ejemplos los casos principalmente nacionales y exteriores, además considerando la existencia de círculos en Nueva Palmira, partiendo de vínculos personales que se pueden apreciar en distintas actividades que tomaron lugar allí. Así mismo, el texto se sumerge en el contexto sociopolítico de un país de cambios y de conflictos, que abraza y rechaza determinadas asociaciones ante tales experiencias.

Palabras Claves: Nueva Palmira. Historia Uruguaya. Clubes. Club Colón. Historia Social.

En el seminario-taller de Historia de Uruguay entre 1830 y 1930, la instancia elemental del curso es la redacción de un trabajo de investigación que corresponda a la temática del mismo. Para la realización de tal instancia, la profesora del seminario nos sugirió poner el foco en los espacios regionales y locales de los distintos estudiantes. De este modo, siendo el redactor de este trabajo oriundo de Nueva Palmira, departamento de Colonia, se tomó la decisión de realizarlo conforme a esta localidad bajo el margen temporal trabajado en el año.

La temática buscada en cuestión fue cambiando, primero sobre el puerto o la producción de la localidad y ante la dificultad de encontrar documentación sobre el tema, se resolvió buscar en la Biblioteca Popular Jacinto Laguna de la ciudad, donde fueron encontrados en su archivo los libros de Actas del Club-Colón (el de la comisión directiva comprende desde 1891 a 1900). Anteriormente, la profesora del seminario sugirió pensar trabajos sobre lo social y una vez frente a este archivo el interés fue notorio.

Los trabajos pioneros en el estudio histórico de la sociabilidad son los de Maurice Agulhon, enfocados principalmente en la Francia posrevolucionaria y de la restauración. Ingresando a la sociabilidad de la Banda Oriental y Uruguay independiente, nos encontramos la reciente obra de Clarel de los Santos Flores, enfocado en el asociacionismo político hasta 1875.

El autor expresa en su obra que hacía la segunda mitad del siglo XIX, en Uruguay se desarrollan clubes entre los círculos sociales, algunos reunidos por fines electorales, de espontánea

¹ Estudiante del profesorado de Historia en el Centro Regional de Profesores del Suroeste, Colonia, Uruguay; el presente artículo fue redactado en el marco del Seminario-Taller de Historia del Uruguay entre 1830 y 1930, dentro del Plan 2008, bajo la preceptoría de la profesora Juanita Bertinat durante el año 2024. La presente investigación fue entregada en febrero de 2025.

duración ya que ese era su último fin (de los Santos, 2024). Del mismo modo, Agulhon expresa que la diferencia entre club y círculo radica en el carácter político del primero, al menos en Francia e Inglaterra (Agulhon, 2009, p. 96).

Respecto a la sociabilidad puntualmente en Nueva Palmira, tenemos las obras de Jorge Frogoni y Daoíz V. Pérez Fontana, quienes haciendo exposición de un amplio repertorio de información, consiguen dejar espacios en sus textos a algunos aspectos de la sociabilidad en la localidad. En el caso del segundo, llega a describir el propio club, más no permite una profundización adecuada.

Además, para conseguir encaminar esta investigación, fue realizada una entrevista al primer historiador local en ser mencionado, quien expuso información al respecto que incluso puede contrastarse y verificarse con los trabajos de Clarel de los Santos Flores, Daoíz V. Pérez Fontana y el propio documento en cuestión. La misma entrevista será adjunta al apéndice del presente trabajo (Apéndice 1).

Del margen temporal en el que se ubica la asociación, se ha elegido por motivos de tiempo y humanos los momentos cercanos a su fundación. Bajo la consideración de los autores y de la documentación conseguida, se ha concebido la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el Carácter político del Club Colón de Nueva Palmira durante su fundación (1891-1892)? ¿Cuáles son sus similitudes y diferencias con las asociaciones estudiadas por Agulhon y de los Santos respectivamente?

Del mismo modo, será de interés tanto por el análisis de autores como el de fuentes el esclarecer la existencia de un círculo social en la localidad de Nueva Palmira, considerando las personas implicadas y su participación en diversas actividades.

Análisis de Autores

Son distintas dimensiones las que tocan los autores a analizar y por ello se ha considerado profundizar en distintos puntos o espacios, de modo que se pueda construir una narrativa pertinente para tratar el hecho en cuestión.

Partiendo de lo teórico y general, se ha decidido empezar por las asociaciones en Francia (lugar de los estudios de Agulhon) y en Uruguay, explicando la forma de estas instituciones y sus características, de modo que luego se pueda realizar un análisis comparativo. Para ello, se seguirá con una introducción al contexto Palmirense, en la generalidad expresada por los autores y profundizando principalmente en detalles de la historia social. Por último, se estudiarán los fragmentos bibliográficos referidos al Club Colón.

Círculos, Clubes y Asociaciones: Francia, la Región y el Uruguay

Maurice Agulhon dispone parte de su trabajo en *El Círculo Burgués...* a analizar la propia institución del círculo, definiéndolo a partir de las primeras apariciones del término en la Academia Francesa, partiendo del 1687 como la corte que acompaña y se reúne con la Reina, para que un siglo luego (el autor maneja el concepto de “*año VII*”) se añadiera también las asambleas realizadas en salones o casas particulares entre hombres y mujeres para partidas de juegos (Agulhon, 2009, p. 95).

El autor al mismo tiempo, menciona que en la edición del diccionario de 1878 se añadiría una tercer definición, haciendo referencia el término de círculo además a las asociaciones reunidas en un local alquilado (compartiendo gastos) para “*conversar, jugar, leer los periódicos*” (Agulhon, 2009, p. 95).

Agulhon menciona sobre esta asociación que los “*hombres*” reunidos en el mismo, sin necesariamente presentar una conciencia política ni ideológica sobre el progreso, tenían un sentido de innovación respecto a los servicios de su comunidad; de este modo pone el ejemplo de cómo el primer farol instalado en las calles de Périgueux cerca de 1809 fue frente a la puerta de la sede del círculo de *La Philologie*, suponiendo que el mismo tenía influencia en el concejo municipal (Agulhon, 2009, p. 101).

A su vez, explica que durante mucho tiempo se ha utilizado el concepto de *círculo* junto con el de *club* “... *para oponer la asociación no política de la asociación política...*” (Agulhon, 2009, p. 96), explicando que si bien desde los tiempos de Luis XVI era realizada esta asociación, fue con la Revolución Francesa que la misma tomaría fuerza, de modo que hubiese sido necesario otro término para aplicarlo a una sociabilidad más neutral.

Si bien Agulhon dice que a partir del 1800 el *club* es un concepto político y que despertó repulsión durante un largo tiempo, posteriormente, cerca de 1834, con la fundación del Jockey Club perdería tal connotación, debido a que el mismo sería puramente deportivo (con influencia anglosajona) y superpuesto con el término de círculo respecto al ocio (Agulhon, 2009, p. 96).

A su vez, explica que cuanto más actividades tenga una asociación, más fortaleza requiere su organización interna, explicando que esta sería la diferencia entre organizaciones más o menos formales (Agulhon, 2009, p. 39). El ejemplo que pone es la comparación en algo tan simple como juntarse con pares en un terreno baldío a jugar con la pelota, con algo tan complejo como hacerlo en un lugar cerrado y con cierta exclusividad entre los jugadores, como puede ser el caso de un club deportivo.

Por el otro lado, el trabajo de Clarel de los Santos Flores parte de que la historiografía se encuentra en un estado marginal respecto a las tramas socioculturales sobre la vida política,

especialmente en Uruguay, un país donde a su parecer la política partidaria estuvo por un tiempo reducida a la actividad militar, a la violencia, teniendo poco prestigio hasta su separación, viendo su legitimación décadas después de la construcción del estado (de los Santos, 2024, pp. 19-20).

De este modo, este historiador se propone enfocar la interacción entre la vida social y política, como base de formaciones de este último tipo, cosa que la historiografía tradicional dejó en el olvido al centrarse sobre las elites (de los Santos, 2024, pp. 20-21).

Es entonces que el autor parte de la idea de que en términos políticos, son antecedentes de los partidos los fenómenos asociativos como los círculos o los clubes entre otros, conjuntos que pretenden legitimar el principio de soberanía popular (de los Santos, 2024, pp. 20-21).

Con antecedentes de asociaciones electorales desde la España medieval, se vería su réplica en mayor en Lima y Nueva España, por el contrario de Buenos Aires y Montevideo; se realizaba el acto de elegir en distintas corporaciones, como conventos, consulados, cofradías y cabildos, siguiendo siempre un reglamento (de los Santos, 2024, pp. 24-25).

De todos modos, en el Río de la Plata fueron las primeras asociaciones las cofradías y hermandades religiosas de Buenos Aires a principios del siglo XVII, cuyo objetivo era obrar piadosamente y en caridad, siendo lugar de sociabilidad, de identidad grupal, de apoyo material y solidaridad entre sus miembros (de los Santos, 2024, pp. 57-58). En el caso de Montevideo, las cofradías existieron desde su fundación.

Posteriormente aparece la tertulia como Sociabilidad en sí misma, con características de los sectores involucrados y a su vez con participación de un amplio espectro social (hasta la “*plebe*”), dándose en casas de las familias notables y contando con instancias como bailes, juegos, lecturas, intercambios de libros, música, canto y charlas, que derivaron en la discusión de los asuntos públicos (de los Santos, 2024, p. 63).

La tertulia² fue la forma preferente de reunión de las elites, como un lugar de relaciones, vínculos y participación activa, donde se generaban opiniones, representando una sociabilidad basada en la familia y la amistad, además de una asociación política privada, por fuera del Estado (de los Santos, 2024, pp. 64-66). En el caso de Montevideo, al ser una ciudad puerto, las novedades del extranjero terminan impregnando estos espacios.

Incluso tras la independencia fueron para el asociacionismo un espacio de suma importancia. Junto con las “*fiestas mundanas*”, fueron lugares donde la política se hacía presente.

² Frogoni en la entrevista que le fue realizada por parte del redactor del mismo artículo (*Anexo 1*) realiza mención de las tertulias como espacios abiertos por los clubes sociales en el caso de Nueva Palmira, profundizando en las musicales, donde dice que participaban las mujeres, tocando el piano, leyendo poemas hasta incluso dándose el propio baile.

Por una biografía de Melchor Pacheco y Obes se sugiere que la idea de derrocar a Juan Francisco Giró nació en una tertulia en la casa de Francisco Hocquart. Fueron centros de diálogo, donde se compartían opiniones y se negociaba entre las notabilidades políticas. Los personajes que ocupaban este escenario, el salón, estaban compuestos por “... *diplomáticos, políticos, banqueros, comerciantes, militares, periodistas...*” (de los Santos, 2024, pp. 282-283) y hombres destacados en varias actividades, muchos extranjeros.

Ya con los países hispanoamericanos independientes y con constituciones, algunos ven al Estado como única asociación política, siendo Uruguay parte con lo expresado en el artículo 1 de la constitución de 1830 (de los Santos, 2024, pp. 42-43). Esto además concuerda con la naturaleza censitaria y antipartidista del propio documento, conforme a su época, que además desconocía los derechos de reunión ni de asociación (Caetano, 2019, p. 58).

En el panorama de la guerra y con el comienzo del sitio de Montevideo (16 de febrero de 1843), caerían como efectos en la ciudad la socialización del esfuerzo de sus habitantes sin distinguir nacionalidades ni afinidades políticas. Un ejemplo puede ser la Sociedad Filantrópica de Damas Orientales (1843-1849) con el objetivo de conseguir el progreso social y la beneficencia pública (de los Santos, 2024, pp. 194 y ss.).

Una vez terminada la Guerra Grande con la Paz de octubre de 1851, quedando los bandos partidarios asociados a la lucha militar y manchados por la violencia, se pondría en práctica lo que se conoce como *política de fusión*³. Durante un tiempo, implicó la formación de listas únicas para los candidatos a las elecciones de representantes, de modo que se pudiera ir retornando a la normalidad institucional del país tras el conflicto.

A su vez, concordó con la visión negadora de los partidos políticos que implicaba la constitución de 1830, ahora legitimada en la experiencia de la guerra, o al menos hasta que la actividad militar pudiera concebirse separada de la partidaria (de los Santos, 2024, pp. 19-20).

Con los gobiernos de Gabriel Pereira (1856-1860) y de Bernardo Berro (1860-1864) se reforzaría el no reconocimiento de los partidos políticos, el primero manifestando la necesidad de unir a los los orientales en la “*oriflama*” nacional, a lo que el círculo fusionista terminó rodeando al presidente en este punto y su política tomó impulso (de los Santos Flores, 2024, pp. 266-267). En ambas presidencias se ejercieron políticas de unidad nacional, antipartidista y anticaudillista.

³ “La política de fusión surgió de los términos en que se firmó del acuerdo de paz de octubre de 1851: “ni vencidos ni vencedores”, y con diferentes matices estuvo presente en el escenario político oriental durante casi tres lustros. Fue puesta en práctica apenas terminó la guerra, con la confección de listas únicas de candidatos para las elecciones de representantes fijadas para el 25 de noviembre de 1851, las que debían marcar el inicio de un retorno a la normalidad institucional del país.” (de los Santos, 2024, p. 232)

El concepto de club se manifiesta “esporádicamente” a partir del 1820, teniendo el ejemplo del “club del Barón”, más sin tener las características de una asociación política-electoral. Esta última idea del término ingresó desde los clubes europeos, en especial los franceses e ingleses (de los Santos, 2024, pp. 267-268).

En Buenos Aires y posteriormente en el resto de Argentina, tras la caída de Rosas en 1825 surgieron clubes parroquiales impulsados por los nuevos liderazgos políticos, principalmente locales, de modo que sirvieran para legitimar su poder en una base representativa (de los Santos, 2024, pp. 267-268). Estas asociaciones eran dirigidas por “notables” respecto a sus “seguidores”, viéndose así los primeros como referentes mayores que ejercerán la política desde “gobiernos familiares” o elites locales. Así, se conforman cuerpos electorales que se enfrentaron entre sí.

Juan Carlos Gómez en una publicación de 1857 tras regresar de Buenos Aires, reivindicó el derecho de reunirse en clubes electorales (especialmente cuando éstos garantizaron el triunfo político de los colorados) como parte de las libertades políticas, a la par de la de expresión y voto, del mismo modo que expresa son los medios por los cuales los pueblos dan a conocer sus voluntades y simpatías (de los Santos, 2024, pp. 269-270). El 6 de septiembre del mismo año blancos y colorados fusionistas se reunieron para crear el Club de la Unión, encabezados por los generales Anacleto Medina y José Brito del Pino, siguiendo las bases del programa presidencial de Pereira. Cerca de las elecciones manifestaron su apoyo a una lista fusionista, con personalidades como Joaquín Suárez, Manuel Herrera y Obes, Eduardo Acevedo, José Ellauri o Francisco Lecoq. El club se disolvió tras el acto electoral.

En paralelo a lo sucedido con el Club de la Unión, un grupo de Colorados pretendientes a la reorganización de su partido, aprobó el programa redactado por Fermín Ferreira y Artigas, recibiendo como título los principios seguidos durante la defensa de Montevideo: “*Orden, progreso y libertad*” (de los Santos, 2024, p. 270); el grupo tomó cierta tendencia a estos principios, considerando su programa como un “*elemento civilizador y progresista*”. De este modo, se constituyó el Club de la Defensa, opositor al gobierno de Pereira y encabezado por personalidades como César Díaz, Enrique Martínez y Francisco Tajés.

Eran opositores en cuanto pretendían conservar la vitalidad de los antiguos bandos y por ello se prohibió por decreto extensivo a la reunión bajo la bandera de los antiguos partidos, reaccionando Gómez con la reivindicación de su libertad de reunión, como parte integral de un mismo derecho en conjunto con la libertad de prensa y la electoral, además de llamar a la Reunión de los Colorados, fracasando y siendo desterrado junto con otros dirigentes conservadores.

El 31 de mayo 1858, tras la victoria de los fusionistas en las elecciones del año anterior, se buscó conformar una nueva asociación, una nacional, fundándose así el “*Club Nacional*”, con un

reglamento inspirado en el del *Club Extranjero* (de los Santos, 2024, p. 271). Sin embargo, este club buscaba alejarse de la política, o al menos como lo entendían quienes lo conformaban, sin pasar de ser un “*centro de reuniones sociales*” entre las familias que lo conformaban, antes enfrentadas por el poder.

Ante el rechazo de Berro sobre la manifestación de los antiguos partidos⁴, los colorados no participaron en las elecciones, mientras que por el otro lado la actividad política se realizaría mediante la formación de clubes con fines electorales, por parte de los blancos, “*fusionistas o no*”. La idea -apoyada por el propio presidente- era que estos clubes fueran temporales para disolverse una vez conseguían su fin electoral, al contrario de los inconvenientes que pudiesen ocasionar su permanencia (de los Santos, 2024, pp. 271-272).

La comisión directiva del Club Independencia y Constitución se reunió el 29 de septiembre de 1860, con la presidencia de Gabriel Antonio Pereira, manteniendo la tendencia fusionista y expresaba desde su programa el respeto por el orden legal y hacia las autoridades (de los Santos, 2024, pp. 272-273).

Por otra parte, a la par se fundó el Club Libertad, presidido por Juan F. Giró, con tendencias más afines al gobierno, desarrollando una organización que presentaba “*agentes*” en cada sección de Montevideo y en los pueblos del interior, además de tener un registro de adherentes. Buscaban la “*verdadera representación nacional*”, alejada de círculos partidarios tradicionales o nuevos, actuando mediante el sufragio libre y directo. Su fin era electoral y sus tendencias apartidarias, sin embargo, por sus diferencias internas terminaría disolviéndose antes del propio sufragio.

El fenómeno de la creación de clubes tuvo su presencia en varios departamentos, donde algunos personajes notables de sus localidades buscaban reunirse en una asociación electoral (de los Santos, 2024, pp. 273-274). Este fenómeno, en departamentos como Colonia, Tacuarembó, Cerro Largo, Soriano, San José y Canelones, fue acompañado con el descontento hacia los resultados de las elecciones.

En la misma década de 1860, la imagen de los clubes como una institución que permitía la expresión de la voluntad general de la ciudadanía fue en decadencia, debido a que en la práctica solo se restringía a los intereses del reducido círculo que conformó a las asociaciones (de los Santos, 2024, p. 275). En respuesta a esta situación, se pedía a la fundación de más clubes, de

⁴ “Al aproximarse las elecciones de noviembre de 1860 y “ante la tentativa de resurrección de los viejos partidos con sus banderas de sangre y de exterminio”, el nuevo gobierno, presidido por Bernardo Berro, comunicó a los jefes de policía por nota del 16 de julio que cualquier “hombre que saliera a la calle levantando la bandera blanca o la bandera colorada, y evocando los viejos odios y rencores, sería considerado un perturbador del sosiego público”, puesto en prisión y sometido a un juez”. (de los Santos Flores, 2024, p. 271)

modo que se articuló gradualmente una red que derivase hacia un “*Club Central*” capaz de representar la opinión general de la población.

Hacia la invasión de Flores en 1863, los clubes electorales se instalaron en la mentalidad política de la época, de modo de integrar voluntades dentro de los bandos e incluso más allá de los mismos, volviéndose sustitutos de los bandos en dos en cuanto estos estaban prohibidos, además de volverse la primera forma de asociación partidaria en cuanto a la participación ciudadana (de los Santos, 2024, p. 276). No obstante, una vez llega la crisis, vuelve a presentarse una transformación en el escenario político y la guerra vuelve a ser moneda recurrente, de modo que todos los entusiastas con la formación de este tipo de asociaciones tuvieron que adaptarse y participar en el regreso de la actividad bélica.

Los clubes quedarían en segundo plano tras la invasión, donde con el exilio y autoexclusión de los blancos se levantaría nuevamente el debate sobre la política partidaria. Los círculos políticos tomaron acción en la prensa y ante estos participaron algunos clubes como el “jacobino”. En 1871 *La Tribuna*, quien dos años antes se burló con ironía del fenómeno de los clubes, instó a la formación de clubes colorados “netos”. Del mismo modo contribuyó *Los Debates*, quienes llamaron a fundar el *Club Liberal*, posteriormente cambiando su nombre a *Colorado* para evitar cualquier asociación con tal ideología, con las tendencias de la tradición del bando Colorado (de los Santos, 2024, pp. 290-296).

En 1871 aparecería el periódico científico-literario *El Club Universitario*, en el seno de una sociedad de tales características (de los Santos, 2024, p. 298). Sin embargo, en su tiempo fueron cuestionados por el nombre que utilizaban, debido a que no todos les consideraron ni club ni universitarios, muchas veces remitiendo al trasfondo político de los términos.

A partir de 1868 se daría un nuevo impulso asociacionista, con influjo de la prensa, de modo que se buscaba legitimar los formatos de agrupación libre y voluntaria que comenzaron desde la década de 1850 (de los Santos, 2024, p. 299). Un estímulo a este fenómeno fue el cambio demográfico con un flujo migratorio “*intenso y continuo*”, trayendo nuevas ideas sobre la producción, la sociedad, la cultura y la política, por consiguiente, aportarían a la transición de un periodo considerado “*pastoril y caudillista*” hacia una modernización capitalista y agroexportadora. Este proceso a su vez contó con innovaciones en los métodos para la explotación agropecuaria, el desarrollo de la economía urbana y la inserción en la economía global a partir de la inversión extranjera. Todos estos factores influyeron en cambios sobre la sociedad uruguaya, su sociabilidad política y cabe aclarar que de los Santos considera que la violencia también fue un estímulo importante para la formación de nuevas asociaciones:

En ese contexto, al que cabe agregar las luchas partidarias fratricidas y la crisis financiera de 1868, se fueron creando nuevas modalidades de sociedades y clubes en los ámbitos culturales, religiosos, gremiales y empresariales, que tuvieron una notoria incidencia en la expansión de un imaginario proclive al desarrollo de nuevas concepciones asociacionistas de carácter político. (de los Santos, 2024, p. 299)

Considerando que en la prensa apareció un periódico con el mismo nombre, el 5 de septiembre de 1868 se fundó el Club Universitario, siendo una asociación con las propiedades de su título, fundada por cerca de veinte jóvenes en -según se dice- *“un cuarto de estudiantes”* (de los Santos, 2024, p. 300). Este club no se redujo a ser una simple asociación estudiantil, sino que se trató de un foco de principios racionalistas, irradiados con el fin de *“regenerar la moral”* y transformar la política del país. Fueron excluyentes de la política partidaria y se abrazaron al liberalismo religioso y político. Coexistió con el Club Racionalista, el cuál comenzó como célula de este, durando desde 1872 a 1873. Finalmente, el Club Universitario dejaría de funcionar en 1877 para fusionarse con otras sociedades y así formar el Ateneo de Montevideo.

Opuesto a las asociaciones racionalistas, con impulsos del obispo Jacinto Vera surgió en 1874 la Sociedad Filosófica-Religioso-Literaria, dando origen un año después al Club Católico de Montevideo (de los Santos, 2024, pp. 303-304). Su propuesta sería la de difundir los dogmas y doctrinas del catolicismo, utilizando la prensa periódica, centros de enseñanza, bibliotecas públicas y librerías, entre otros medios. Su idea era alcanzar el progreso y la civilización considerando que la doctrina católica no se opone al mismo.

Entre 1873-1875 no se realizaron elecciones generales, por lo que el asociacionismo clubista decreció y fue disminuyendo su actividad, siguiendo la costumbre, instaurada ya en los años cincuenta de que los clubes tenían una finalidad meramente electoral y cesaban una vez pasadas las elecciones (de los Santos, 2024, p. 321). Los clubes no constituían centros ciudadanos de debate político con carácter permanente, sino que eran instrumentos electorales utilizados únicamente para conectar con el electorado y canalizar su participación en los comicios. La actividad política se centraba en las cámaras legislativas, en círculos de poder y en la prensa, espacios donde las notabilidades políticas mantenían sus protagonismos y se expresaban las distintas tendencias que anidaban en los cuestionados bandos tradicionales.

Contexto de Nueva Palmira y El Club Colón

Tanto Jorge Frogoni como Daóiz Pérez Fontana, expresan la importancia del contexto geográfico de la ciudad de Nueva Palmira hacia su fundación, implicando su ubicación un *“...lugar geográfico y estratégico como pocos, principalmente para todo el tráfico fluvial”* (Frogoni, 2017, p. 6).

El origen de la ciudad nacería con la fundación del Pueblo Víboras por parte de Juan de Narbona, en búsqueda de materiales de construcción para Buenos Aires, encontrando en la región principalmente piedras calizas; sin embargo, este encontraría problemas conforme a la seguridad, sanidad y distancia hacia redes fluviales navegables, encontrándose con la necesidad de mudarse (Pérez Fontana, 1969, pp. 7-36).

De este modo, con el accionar conjunto de los distintos párrocos y los propios vecinos, se consiguió el traslado (primero) a los puertos del Arroyo de las Vacas y de las Higuieritas, requiriendo este último atravesar varias administraciones conforme al proceso revolucionario y las guerras de independencia (Frogoni, 2001; Pérez Fontana, 1969, pp. 7-36).

De todos modos, un puerto natural como el de las Higuieritas, que refugia de los vientos, con buena profundidad cerca de la costa y fondo arenoso para no dañar los cascos de los barcos de madera (Frogoni, 2017, p. 6), existía antes de las poblaciones. Sin embargo, según Pérez Fontana había actividad humana y de transporte en el lugar, aunque no se sabe bien desde cuándo, habiendo registro en un documento de Melchor de Albín (1782 o 1802⁵), donde se menciona que algunos canoeros preferían comprar la carne en el Puerto de las Higuieritas antes que con su hermano, un hacendado: *“Mi hermano cuando manejaba la Hacienda ofrecía la carne de balde a los canoeros, por el interés de comprarles las frutas y maderas de las Islas, pero recelosos de la travesía larga y barrancosa preferían ir a comprar al Puerto de las Higuieras...”* (Pérez Fontana, 1969, pp. 9-10).

Décadas después de la independencia, terminada la guerra grande, son levantados muelles y se puede apreciar cómo se conforma una suerte de círculo sobre la actividad portuaria, siendo esta una hipótesis que se puede comprobar mediante la bibliografía a disposición.

En la entrevista realizada (*Apéndice 1*) Frogoni explica que hubo familias que ostentaban el poder social, algunas de inmigrantes que traían innovaciones desde su tierra natal, familias que participaron del comercio, como los Fontana, Pérez, Corbacho y Cuculí, quienes incluso algunos llegan a tener su propio muelle (Frogoni, 2017, p. 25). Así, se puede apreciar que estas familias y personalidades son partícipes de distintos sucesos o actividades en la localidad.

Un primer ejemplo puede ser la conformación de la Sociedad de Educación Popular de Nueva Palmira en 1869, firmando su acta fundacional: Francisco, Felipe y Antonio Fontana, Abelardo, Julián, Maximiliano y Jacinto Laguna (Pérez Fontana, 1969, pp. 82-86). La misma había empezado desde Montevideo con la iniciativa de José Pedro Varela. Así se abrió el primero de

⁵ Daoíz Pérez Fontana redacta que fue en 1782, mientras que Jorge Frogoni en 1802; sabiendo que el contenido del texto es el mismo por las citas empleadas, no se descarta la posibilidad de que manejen una versión o copia distinta.

marzo de 1870 la primera Escuela bajo la protección de esta sociedad e inaugurando “*de derecho*” el 24 de junio de 1870.

El apellido Laguna estaría asociado a uno de los personajes que Carlos Real de Azúa asocia al *patriciado uruguayo*⁶, Julián Laguna (1782-1835) (Real Azúa, 1961, pp. 89 ; 134-139), de la segunda generación de este sector, consiguiendo prestigio y tierras en base a la actividad militar. Laguna parece haber acompañado a Felipe Santiago Torres Leiva en el proceso fundacional de la ciudad, siendo su amigo y solicitando su ayuda ante los problemas con la policía, dejando claro por parte de Pérez Fontana (1969, pp. 127-132) que su fallecimiento en 1835 supuso una crisis para el presbítero.

También tuvo participación Jacinto Laguna en la fundación de la Biblioteca Popular y la Casa de la Cultura, siendo director de la Sociedad de Amigos de la Educación Popular en Nueva Palmira. La biblioteca fue planeada el 27 de diciembre de 1869, para su efectiva apertura un 25 de mayo de 1873.

Por otra parte, nos encontraríamos con otro tipo de sociedades, de Socorros Mutuos, primero con la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “Roma”, con fecha de fundación el 10 de octubre de 1875 y reorganizada el primero de julio de 1888, teniendo la constante presidencia de Felipe Fontana (Pérez Fontana, 1969, p. 100).

Luego, aparece la Asociación Española de Socorros Mutuos en 1882, encontrándose entre sus fundadores muchas personas con el apellido “Pérez”⁷.

Uno de sus fundadores, Vicente Antonio Pérez a fines del siglo XIX presidió una comisión popular para implementar en la ciudad (ante su carácter portuario) una “*Zona de neutralización Aduanera*”, lo que hoy conocemos como Zona Franca, recién constituyéndose en 1923 (Pérez Fontana, 1969, pp. 74-77).

Además, tenemos la experiencia de la Empresa Telefónica Palmirensis (1889) de Berardo y Fontana, cuya oficina central se encontraba en la casa del primero y por el servicio se pagaba una tarifa mensual prepaga de \$9,0 (Pérez Fontana, 1969, p. 74). Esta innovación es similar a la que plantea Agulhon con la farola de *La Philologie*, y cuando se le pregunta por este tema a Frogoni en su entrevista hace notar la curiosidad del caso, como si fuera un compromiso de las

⁶ Entendiéndose por patriciado a un sector de la población con un poder social y político basado en el prestigio, asociado a la fundación del país y abarcando una heterogeneidad de condiciones, sean de alto nivel económico, cultural o incluso de rango militar. (Real Azúa, 1961).

⁷ “...Don Andrés Pérez Vila, Don Vicente Antonio Pérez, Don Valentín Arrieta, Don Juan Fernández, Don Bernardo Pérez Rey, Don Manuel Gavilán, Don Manuel de Castro, Don Pablo Artigas, Don Antonio Company, Don Sotero Llorente Bermejo”. (Pérez Fontana, Daoíz, 1969, p. 100)

familias con la innovación, aunque por la disposición de la localidad no pudiera parecer indispensable.

Por último, podemos hablar del Gimnasio Palmirense y la Sociedad Musical, el primero fundado en 1884 con local en la calle Puerto esquina Eguren, en el momento del autor estaría en la “*casa de Anzuela*” (Pérez Fontana, 1969, p. 108). Se cita un discurso de Antonio Fontana ante la clausura de la asociación, dejándonos entender que su propósito fue desligar a la juventud de “*bochornosas tutelas*” (Pérez Fontana, 1969, p. 109), para así funcionar como centro para promover principios morales y pacificar la población, porque buscaban evitar los “*choques políticos, religiosos, pudiera al hombre emitir sus ideas*”.

Sobre la Sociedad Musical Palmirense, se explica que fue su presidente don Martín Castillo y su secretario don Vicente A. Pérez, siendo los únicos antecedentes que tiene. Estas dos asociaciones se fusionaron para fundar El Club Colón.

Daoíz Pérez Fontana considera a esta asociación una “*...institución destinada al desarrollo de la cultura artística de la población...*” (Pérez Fontana, 1969, p. 109), presentando con la fusión entre las agrupaciones una comisión cuya presidencia fue ejercida por Antonio Fontana (con el mismo cargo en el Gimnasio), vicepresidencia por Martín Castillo (presidente de la Sociedad Musical) y secretaria por Vicente A. Pérez, quien ocupaba este cargo en ambos grupos.

La asociación funcionó con su propio reglamento, bajo el lema “*Unión - Instrucción - Recreo*” (Pérez Fontana, 1969, p. 110) y el cuatro de octubre de 1891 eligió sus primeras autoridades definitivas, manteniendo a Fontana, Castillo y Pérez en sus posiciones, para aparecer Alejandro Bouson como tesorero y Pedro Illesca, Sixto Perea, Alonso y Felipe Berardo como vocales.

El Club empezó creando una biblioteca, realizando veladas artísticas y apoyando el desarrollo de la educación, además de que su salón, compartido con la Sociedad Italiana, fue de los primeros establecimientos de la ciudad en iluminarse con luz eléctrica en un pueblo de faroles de petróleo, innovación similar a la de Périgueux en 1809 por parte de su círculo.

Su fin se daría progresivamente ante la creación del Club Palmirense (1906), a quien transfirieron parte de sus recursos mobiliarios y de biblioteca. Sus últimos miembros fueron el Dr. Carlos Cúneo, Antonio Fontana y Vicente Antonio Pérez, a quienes cayó la responsabilidad de liquidar sus bienes.

Sabemos que alrededor del Club Colón se ha rodeado un círculo, repitiendo apellidos y pudiendo suponer que se desarrollaron amistades, ocupando y teniendo actividades en distintos espacios del ámbito social. Lo que nos queda ahora es comprobar documentalmente las

características de esta asociación conforme a los antecedentes marcados por de los Santos Flores, sean políticos o no.

Análisis de Documentos

El libro de actas de la comisión directiva del Club Colón, comienza con una historicidad hacia la fecha de su fundación, donde se publica el Acta número 1, dando diversos detalles del proceso hacia la fusión (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 3-10). Además en el documento también se realiza una descripción del programa para la velada del acto inaugural, habiendo actividades desde cantar el himno, cantos, lecturas y discursos (como el del aniversario del “*descubrimiento de América*”) por parte de los participantes.

Se dejó registro de quienes son socios del nuevo Club Colón, como de quienes son discípulos en las clases de música, tanto de piano como de banda. En este último registro se nota una mayor presencia de mujeres en las clases de piano, viéndose nombres tales como el de Adela Busson, Viena y María Fontana, Sara y Ema Castillo, Elena Petil, mientras que en los socios del club hay una mayoritaria presencia de varones al igual que en la banda. Se redactó que el profesor de estas clases musicales fue José García.

Analizando esta historicidad se puede apreciar que la idea de fusionar las sociedades data de cerca del 31 de agosto de 1890, viéndose invitado Antonio Fontana como presidente del Club-Gimnasio por parte de Martin Castillo, su par de la Sociedad Musical, para dialogar con objetivo de acordar este proceso:

... con fecha treinta y uno de agosto de [1890], el que era Presidente de la extinguida Sociedad Musical, D. Martin B. Castillo, invito [sic] al Presidente dela Sociedad Club-Gimnasio Palmirense, que lo era D. Antonio Fontana, a cambiar ideas al objeto de fusionar ambas sociedades... (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 3)

Se realiza mención además de que se consideró también la fusión con la Sociedad de Educación Popular, presidido por Manuel Gavilan, estando en palabras del documento en estado “*Abatido*” (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 3-4). Se expone además que realizaron una conferencia el día 11 de septiembre de 1890 entre los tres presidentes, resolviendo en nombrar delegados entre las sociedades para una futura reunión.

Tras esto se reunieron delegados de las tres sociedades, siendo los presidentes de la Musical y el Club-Gimnasio (Castillo y Fontana), Jacinto Laguna por parte de la Sociedad de Educación Popular, actuando como secretario Vicente Pérez, al ocupar dicho cargo en las dos primeras asociaciones.

En veintitres de Setiembre [1890] se reunieron los delegados de las mencionadas sociedades que lo fueron de la Musical y Club-Gimnasio, sus respectivos presidentes y por la Sociedad de Amigos D. Jacinto Laguna, actuando como secretario lo era de las sociedades dichas Club- y Musical D. Vicente A. Pérez. (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 4)

En dicha reunión, la cabeza del Gimnasio propuso cuatro condiciones⁸ para llevar a cabo tal proceso: primero, que las tres asociaciones renunciasen a su título para conformar uno nuevo y único, segundo, que reconocieran un único fondo, tercero, lo mismo para un solo reglamento general y cuarto, la conformación de un directorio de nueve individuos, recibiendo 3 delegados de cada sociedad.

Ante tales disposiciones, el delegado de la Sociedad de Educación Popular manifestó que por la antigüedad y el carácter del título que representa, no se disponía a perder el título, sino adaptarlo al de Sociedad de Amigos de la Educación (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 4). Por otra parte, manifiesta conformidad a la segunda y tercera disposición, además de que considera más pertinente reducir el tamaño del directorio propuesto a cinco miembros.

El veintinueve del mismo mes, volvieron a reunirse las delegaciones, proponiendo ahora Fontana la unión bajo el título de “*Sociedad Unidas de Educación*”, algo que no terminó de aceptar Laguna, debido a que tal nombre corresponde a una “*cuestión capital de su título*”, del de su sociedad.

En veintinueve de dicho mes [septiembre] y en el local de la Sociedad citada, de Educación, se reunieron los mencionados [señores], proponiendo el Delegado del Club-Gimnasio, para la nueva Sociedad el título "Sociedades Unidas de Educación" que si no podía llegar á un acuerdo, se procediese a la fusión, discerniendo la Asamblea General el título que crea conveniente. El

⁸ “1º.- Que las tres Sociedades que se trata de fusionar, pierdan su título, estableciéndose uno nuevo; 2º. Que haya un solo fondo; 3º. Que la nueva Sociedad se rija por un solo Reglamento General [...]; 4º. Que se nombre un directorio compuesto de tres miembros de cada Comisión, ó sea de nueve individuos”. (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 4)

Delegado dela Musical aceptó la mocion expuesta, siendo rechaza por el dela Sociedad de Educación, exponiendo que aquella Sociedad hacia cuestión capital de su titulo, sin embargo que daría cuenta á su comision, comunicando en nota de veintiseis de Octubre, que la comision que representaba, no acepta por ningun concepto el cambio de titulo y que lamentaba no poder arribar a un acuerdo. (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 4-5)

De todos modos, este representante daría aviso a la comisión de su sociedad, para que en una nota del veintiséis de octubre rechazaron bajo ningún concepto cualquier tipo de cambio en su título. Aquí podemos notar un claro interés por la educación por parte de las dos sociedades que se terminaron fusionando, cuestión que Daoíz Pérez Fontana hizo notar en su trabajo.

En 1891, tanto el Club-Gimnasio como la sociedad Musical terminarían fusionándose bajo el título de Sociedad Amigos de la Educación, dándole cuenta a la otra sociedad sobre lo mismo para que pudiera aceptarlo (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 5-6). En octubre de este año tanto Fontana como Pérez realizaron sus esfuerzos para la fusión de las sociedades, como por ejemplo la redacción del reglamento, quedando, así como “*piedra fundamental*”. Sin embargo, este proceso resultaría problemático en cuanto el representante de la Sociedad de Educación, Jacinto Laguna, no aprobó de primera mano los reglamentos y aparentemente dificultó el proceso.

En Asamblea general dela Musical de treinta de Agosto y la que el Club-Gimnasio celebro el tres de Setiembre, aprovecharon ambas sociedades el proceder de sus respectivos delegados, protestando de la irregular conducta dela Sociedad de Educación y autorizando la fusion delas dos instituciones que tan en armonia marchaban, confirmando los poderes contenidos á los [señores] Fontana y Pérez. (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 6)

Se acuerda la fusión y el proceso en la reunión de una Asamblea General para el día veinte de septiembre de 1891, con la orden del día de la misma sería para decidir el título de la asociación, conformar su reglamento y elegir un directorio provisorio (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 6-8). Se eligió un directorio encabezado por Antonio Fontana en la presidencia, cuyo apellido se repite entre los suplentes. El título que tomaría la sociedad sería el de Club Colón. Además, en el documento se realiza un inventario de lo que cada una de las dos extintas sociedades aporta a la nueva.

Este Acta, va cerrando planteando la forma de su bandera, su título y lema⁹: su bandera llevaría un fondo celeste con una elipse centrado blanco, con una orla de laureles que abraza dos manos simbolizando la fraternidad, un globo terráqueo y una inscripción del club, con su fecha de acto de fundación; se entiende que el nombre de la asociación es el de “*Club-Colón*” y su lema “*Union, Instruccion y Recreo*”.

De esto se pueden entender algunas cosas, que su lema hace referencia no solo al proceso fundacional de fusión de esta asociación, sino a su interés en la educación o “*instrucción*”, como en un fin recreativo, similares al de las tertulias y con una sociabilidad que parece ajena a la política partidaria, como la del “*Club Nacional*” de 1858, teniendo sentido si consideramos el discurso de Antonio Fontana al clausurar el título del Gimnasio Palmirense, crítico a los choques políticos.

Respecto a esto, abre a la imaginación el uso del término fusión sobre este proceso de fundación, especialmente cuando Fontana demostró tanta discrepancia con los temas políticos. También se puede apreciar que ya se auto perciben como un “*club*” antes de hablar de su bandera, que por cierto, maneja una simbología peculiar respecto a la fraternidad y el propio mundo.

En la segunda acta, se dejó constancia de la formación de tres secciones dentro del club, la musical cuya cabeza electa fue Antonio Fontana, la de Gimnasio con Felipe Berardo y Biblioteca con Martín Castillo; también se autorizó al presidente de la comisión el acordar con la Sociedad Italiana el arrendamiento de su local para sus propósitos. En la misma se deja autorización para la compra de útiles para practicar esgrima y el abono de distintas cuentas, estas últimas llegando a un costo total de \$40,79.

Constituida la Comision Directiva del Club- Colon, con asistencia plena, el [señor] Presidente, declaro abierta la sesión, exponiendo la necesidad de proceder al nombramiento de Directores delas Secciones dela Sociedad.Se procedio á votacion, dando el siguiente resultado: Sección Musical: Antonio Fontana. “ Gimnasio: Felipe A. Berardo. “Biblioteca: Martin B. Castillo.En vista dela notable necesidad de un local, la Comision autorizo á su Presidente para gestionar con la Sociedad Italiana, el arrendamiento de su edificio. (Comisión Directiva del Club Colón. 15 de octubre de 1891. “Acta 2 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 11).

⁹ “La del Club sera: Fondo celeste centro eliptico blanco- orla de laureles- dos manos simbolizando la fraternidad- un globo terráqueo, y la inscripción- Club-Colón- 12 de Octubre de 1891- Nueva Palmira. En virtud de ludo lo que antecede, esta Comisión á nombre de sus consocios, proclama constituida la sociedad ‘Club-Colon’, en vigencia desde esta fecha su reglamento, siendo su lema ‘Union, Instruccion y Recreo’”. (Comisión Directiva del Club Colón. 12 de octubre de 1891. “Acta 1 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 10)

Estas cuentas venían de la compra de un retrato de Colón, trabajos de tipografía, una carretilla para el movimiento de sillas y de servicios, como el de portero y conducción, pareciendo gastos de decoración y de ceremonia.

Acordare abonar las siguientes cuentas: Eduardo Rodriguez, un marco dorado, ocho pesos - \$8.00
Enrique Buero, un cuadro á lapiz, retrato de Colon [...] "10.00
Conduccion de piano, para la velado [...] "4.66
Carretilla para conduccion de sillas [...] "1.50
Peoneo, portero [??] [...] "4.00
Trabajo de tipografia [...] "8.50
[Total] \$40.79
(Comisión Directiva del Club Colón. 15 de octubre de 1891. “Acta 2 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 11).

En el siguiente acta se autoriza al presidente la adquisición de un sello y comenzar la gestión del permiso con las autoridades correspondientes para el uso de la bandera social (Comisión Directiva del Club Colón. 16 de octubre de 1891. “Acta 3 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 12).

Además, se puede apreciar que Antonio Fontana renuncia a la dirección de la sección musical al entender que la misma pudo obstaculizar su labor como presidente de la comisión; de este modo, Felipe Berardo pasa a dirigir dicha sección y es reemplazado en la del gimnasio por Pedro Illescas.

El Presidente expuso, que consideraba incompatible con su puesto el cargo de Director de Seccion para que se ha sido electo en sesion de ayer, que agradecia la distincion y esperaba que la Comision acordare nueva eleccion. En vista delo expuesto, la Comision determino que se haga cargo de la Seccion Musical D. Felipe A. Berardo y dela Seccion Gimnasio D. Pedro P. Illescas. También resolvio que el dia de mañana, se haga cargo dela seccion indicada el Sr. Berardo. (Comisión Directiva del Club Colón. 16 de octubre de 1891. “Acta 3 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 12).

En estos dos actas se puede apreciar lo dicho por Maurice Agulhon respecto a cómo una asociación va adquiriendo mayor formalidad conforme se abre a realizar varias actividades, requiriendo una fuerte organización interna; el club colón no parece ajeno a todo esto, unidas secciones deportivas, musicales y de biblioteca, demostrando un proceso administrativo fortalecido respecto a los gastos, reglamentos e identidad, por dar ejemplos.

En la cuarta acta, se deja nota de que el sello que se autorizó a comprar ya está puesto a disposición de la comisión, donada por el propio Presidente Antonio Fontana y contando con la simbología expuesta en el escudo del club (Comisión Directiva del Club Colón. 26 de octubre de 1891. “Acta 4 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 13). También se deja registro de la autorización para que se procediera a la apertura de la clase de esgrima, debiendo acordarse entre el señor Paunero y el señor Castillo, junto con el llamado a cobrar la mensualidad.

Hemos visto la presencia de la esgrima, dando un lado deportivo, como el de los clubes ingleses en la Francia de 1800 que estudia Agulhon, estando por su propósito más distanciados de la política partidaria.

En la siguiente, se registran los efectos de la cobranza de la mensualidad, la eliminación del grupo de miembros como Ruperto Badell y Francisco Frugoni, así como de las negociaciones entre Castillo y Paunero para dar clases de esgrima.

El Sr. Secretario dio cuenta de haber producido la cobranza del mes anterior Sesenta y dos pesos, cincuenta centesimos, quedando recibos impagos por valor de doce pesos. Pidieron su eliminacion dela sociedad los Sres. Gualberto A[??], Ruperto Badell, Fran.co Frugoni. El Sr. Castillo, expuso que en vista dela autorizacion que s ele dio en la anterior sesion , se apersonó al Sr. Paunero, proponiendo este Sr. A darlecciones de Esgrima por la remuneracion de cincuenta centesimos por alumno. (Comisión Directiva del Club Colón. 16 de noviembre de 1891. “Acta 5 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 14-15).

Cabe mencionar, que también se puede notar en estas dos actas que hay momentos en el que se refieren a la asociación como sociedad, tanto cuando se habla del recién adquirido sello¹⁰, como con la eliminación de miembros.

Dando un salto al acta séptima, se deja registro de que ante no poder conseguir otro local, se dió un acuerdo para arrendar la el de la Sociedad Italiana por seis meses, bajo las condiciones de que la asociación propietaria pueda dar uso del mismo cuando quiera (con aviso de mínimo 3 días de antelación), que las dos sociedades usen la misma secretaría y que el club regrese el edificio en las mismas condiciones que lo recibió (Comisión Directiva del Club Colón. 27 de noviembre de 1891. “Acta 7 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 16-18). Además en la misma fecha

¹⁰ “[El sello] ... en una placa oval, dice asi: Club-Colon- Nueva Palmira- Conteniendo en su centro una esfera, dos ramas de laurel y dos manos fraternizando, simbolos de esta Sociedad”. (Comisión Directiva del Club Colón. 26 de octubre de 1891. “Acta 4 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. p. 13)

se acordó que las clases de esgrima se realizaran a expensas de los alumnos, quienes deben abonar cincuenta centesimos al mes.

Con el acta decimoprimer, del nueve de enero de 1892, con el propósito de cumplir con el programa social del club, acordó la realización de una velada “*literario musical*” para la noche del catorce de febrero, pensando utilizar el local del colegio nacional de niñas (Comisión Directiva del Club Colón. 9 de enero de 1892. “Acta 11 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 21-22). Esto nuevamente recuerda a las tertulias y a tipos de asociación como los círculos franceses, recreativos y fuera de una política partidaria como los clubes.

En el acta trece, se acuerda invitar al Inspector Nacional de Instrucción Pública, además de esperar la autorización del departamental para el uso del local, siendo pensado el uso del local de la Sociedad Italiana en caso de no recibirla (Comisión Directiva del Club Colón. 3 de febrero de 1892. “Acta 13 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 23-24).

En este documento también se deja registro del ingreso a la asociación de “*Jacinto Laguna; Abelardo Laguna; Manuel de Castro; Alberto de Castro; Tomas Real; Pablo An[...]; Juan Smit...*”, además de que por otra parte Perea propuso el celebrar el cuarto centenario del descubrimiento de América, tomando la comisión en cuenta la moción y aplastandola. De todos modos, se puede apreciar la integración de Jacinto Laguna tras las diferencias marcadas en el proceso fundacional.

En el acta decimocuarta se deja registro del reglamento de la Bandera Social del Club, exponiendo puntos como que no se deberá retirar del local sin la compañía de tres miembros de la comisión directiva y precedida por la banda, que se deberá enarbolar los domingos, las fiestas nacionales y extranjeras, las fiestas locales y de las demás sociedades a las que se invite al club, a media asta en casos de duelo nacional o por la pérdida de un socio.

_Reglamento de la bandera social del Club- Colon-

—
Art. 1°. La bandera se enarbolará en el local social los siguientes días:

Domingos

Fiestas Nacionales y Extranjeras[sic]

“ locales

“ delas demas sociedades locales, siendo a ello invitado el Club.

Art. 2°. Se enarbolará a media asta:

Los días de duelo nacional.

Y cuando falleciese algun socio, desde el momento dela noticia, hasta su entierro.

Art. 3°. La bandera social no podrá salir del local a procesion ó manifestacion de ninguna clase, sin ser acompañada de tres miembros dela Comision

Directiva del Club, y precedida de la Banda de Música, estando esta a disposición de dar servicio.

(Comisión Directiva del Club Colón. 8 de febrero de 1892. “Acta 14 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 24-26).

Este reglamento da un significado político respecto al respeto de las fiestas nacionales, sean del propio país como de otros, pudiendo asociarse a una cuestión migratoria; lo mismo con las festividades locales y con los duelos nacionales. Este acercamiento a una identidad política nacional y el compromiso con la educación se alejan bastante del propósito electoral de otras asociaciones.

Finalmente, el día de la velada, catorce de febrero, se realizó sesión especial por la inauguración de su bandera social, regulada por la ley de banderas de la República, requiriendo la autorización de la jefatura departamental para el uso de la misma (Comisión Directiva del Club Colón. 14 de febrero de 1892. “Acta 15 de la Comisión Directiva del Club Colón”. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna. pp. 26-27).

Conclusiones Provisorias

Fue el propósito de este trabajo comprender la tipología de asociación que se pretendía del Club Colón en los momentos de su fundación (1891-1892), considerando de modo comparativo los clubes en Francia, en la región y en el propio Uruguay, sus condiciones políticas y sociales. De este modo, se puede decir que en el breve periodo de tiempo observado y con fuentes reducidas a la actividad de su dirección se ha conseguido cumplir el objetivo de esta investigación.

Podemos apreciar que el Club Colón dista demasiado de los clubes electorales que aparecieron en el país tras la Guerra Grande, suposición cuyo primer pilar es la duración de la sociedad a comparación del resto de asociaciones, formadas exclusivamente para el sufragio y disueltas poco después del mismo. Además se ha marcado lejanía con la política partidaria como el Club Nacional de 1858, similitud notoria si tenemos en cuenta el discurso de Antonio Fontana citado por Daoíz V. Pérez Fontana al momento de disolver el Club Gimnasio para conformar la asociación que fue centro de este trabajo.

Si bien en sus palabras siente disgusto con los choques ocasionados por la política partidaria y la religión, manifiesta un interés en la instrucción moral y cuestionando la recibida por la “*bochornosa tutela*”, pudiendo comprender esta actitud como un interés político apuntando a lo educativo.

Se pudo ver que entre sus actividades lo electoral ha estado ausente, presenciando veladas similares a una tertulia, el interés por lo cultural respecto a la lectura y la música, junto con lo

deportivo en el caso de la esgrima. Esto aparenta similitud con los círculos de salón en la Francia posrevolucionaria o con los clubes deportivos de origen anglosajón, marcando nuevamente la distancia con una asociación de tipo partidario.

De todos modos, lo político sí está presente, solo que no en los tintes electorales o partidarios: considerando al Estado y la Nación como una asociación política única, de todos los ciudadanos (Asamblea General Legislativa y Constituyente, 1830), el reconocimiento a las fiestas y duelos nacionales dentro del reglamento de Bandera Social recaen en un acto político dentro de tal asociación. También es apreciable dentro de la velada programada para el catorce de febrero de 1892, ante la invitación del inspector nacional de educación.

Además, no podemos aislar con tanta seguridad a los socios de sus intereses y simpatías políticas, especialmente sabiendo que los orígenes de estos, principalmente nacionales, pueden ser distintos y ello es reconocido nuevamente dentro del reglamento de bandera, utilizándose además para las fiestas extranjeras.

Por último, como ya fue antes dicho, se distingue la presencia y roces dentro de un determinado círculo, con vínculos familiares y posiblemente de amistad, partícipe de distintas actividades como de innovaciones, sean de beneficencia, de educación, económicas o por la instalación del teléfono, Daoíz V. Pérez Fontana expone su presencia en todas estas actividades y en el caso de Laguna nos deja suponer su relación con el proceso fundacional de la localidad.

El autor de hecho, no es del todo ajeno a este grupo: Lucas Roselli, quien escribe el prólogo del libro de Pérez Fontana *“Aspectos históricos de Nueva Palmira”*, menciona que el autor es hijo del propio Vicente A. Pérez, quien fue presidente de la Asociación Española de Socorros Mutuos (1882-), secretario de las sociedades Musicales y de Gimnasio, conservando este cargo en el propio Club Colón y participando en las propuestas para el establecimiento de una Zona Franca.

Regresando a los roces, se pudo apreciar que el proceso fundacional del club tuvo la presencia de uno, entre las comisiones de las sociedades que se terminaron fusionando con el de la de educación, representada por el propio Jacinto Laguna, aunque finalizó integrándose como miembro.

El Club Colón fue uno de los espacios donde este círculo se hizo partícipe y supuso según lo propuesto por Agulhon una asociación de alta formalidad, con una organización interna firmemente consolidada (como puede verse en la gestión de recursos y gastos como en la preparación de sus eventos) requeridas ante las diversas actividades a su disposición. Por lo tanto, también se lleva a la conclusión de que es este club parte de la evidencia de que existió un círculo con tales cualidades en la localidad, con componentes de inmigrantes (portadores de nuevas sociabilidades), como de criollos y patricios.

Bibliografía

Administración Nacional de Educación Pública - Consejo de Formación Docente. 2014.

Criterios para la presentación del Informe Académico del Seminario-Taller de Historia.

Departamento Académico Nacional de Historia.

AGULHON, Maurice. 2009. El Círculo Burgués. seguido de Una Pequeña Biografía Intelectual. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Asamblea General Legislativa y Constituyente. 1830. Montevideo: Poder Legislativo, 1830.

CAETANO, Gerardo. 2019. Historia mínima de Uruguay. Montevideo: El Colegio de México.

DE LOS SANTOS FLORES, Clarel. 2024. Del círculo al club. Primeras asociaciones políticas en Uruguay (hasta 1875). Montevideo: Doble clic editoras.

Comisión Directiva del Club Colón. 1891-1900. Actas Comisión Directiva Club Colón. Nueva Palmira: Biblioteca Popular Jacinto Laguna.

FROGONI LACLAU, Jorge. 2001. Higueritas-Nueva Palmira, El pueblo fundado por Artigas. Nueva Palmira: ECO Impresiones.

_____. 2017. Historia del muelle “GRAL. FLORES”, 150 años (1867-2017). Nueva Palmira.

PÉREZ FONTANA, Daoíz. 1969. Aspectos históricos de Nueva Palmira. Nueva Palmira: el Eco de Nueva Palmira.

REAL DE AZÚA, Carlos. 1961. El patriciado uruguayo. Montevideo: Asir.

Apéndice

Apéndice 1. Entrevista a Jorge Frogoni

Ficha Descripción Entrevista	
Nombre Entrevistado	Jorge Frogoni Laclau
Fecha de Entrevista	19 de septiembre de 2024
Lugar de Entrevista	Museo Municipal Profesor Francisco Lucas Rosselli, Nueva Palmira, Colonia, Uruguay.
Nombre del Investigador	Ignacio Manuel Prestes Viré ¹¹
Duración (Tiempo)	23 minutos con 23 segundos
Nombre Transcriptor	Ignacio Manuel Prestes Viré
Archivo	19 sept, 10.09.m4a

(I: Investigador; E: Entrevistado)

[Cabe aclarar que antes de la entrevista, se le fue mencionado al entrevistado el tema y fue hablado el tema con el que estaría trabajando en el seminario de Historia Uruguay (1830-1930), por eso puede verse que el mismo entrelace información con tópicos referidos en este proyecto.]

INICIO DE LA ENTREVISTA

I: Bueno para empezar la primera pregunta sería: En consideración de lo que Real de Azúa plantea dentro del concepto de patriciado como clase fundacional a las naciones emergentes, llenos de diversidad, pero unidos en el renombre ¿Quiénes representaron al patriciado en Palmira, por fuera de los datos proporcionados por el autor, como puede ser por ejemplo los Laguna? ¿En qué hechos fueron partícipes? También...

E: Y yo creo que justamente, el patriciado palmirenses, por así decir, fueron... Fueron básicamente los Laguna ¿no? Que venían de arraigo criollo ¿no? El General Laguna... Este... Su viuda vivió en Nueva Palmira y sus hijos la mayoría nacieron acá en Nueva Palmira, y bueno algunos fueron políticos, gente de campo, tenían diferentes actividades ¿no? Y eran, claro, eran el status -digamos- más alto de la sociedad palmirenses de aquel entonces. Y su presencia sin duda que marcaba la diferencia con el resto de la población. Después como criollos no tenes otros representativos en Palmira, en Carmelo sí... Los Barrios, los Isidoro Rodríguez y demás. Pero tenés gente muy

¹¹ Estudiante de tercer año de profesorado de Historia en el Centro Regional de Profesores del Suroeste, cursa el Seminario-Taller de investigación de Historia Uruguay entre 1830 y 1930.

destacada, que vinieron como inmigrantes y después se destacaron en la sociedad palmireNSE... Que eso capaz que es otra pregunta que me vas a hacer.

I: No... Claro... Eh... También Real de Azúa habla de... De eso, de cómo también los inmigrantes son integrados dentro del patriciado.

E: Sí... O sea, muchas familias grandes ¿no? Que se repartieron en diferentes actividades sus hijos y lograron hacer fortuna en algunos casos, para la época ¿no? Y bueno realmente formaban parte de ese poder social que había en aquel entonces ¿no? El caso de los Fontana, de los Pérez, los Corbacho, había una serie de familias pudientes y fuertes, comercialmente y en diferentes actividades, entonces manejaban la parte social y comercial de aquel entonces.

I: Bien, más o menos por ahí viene la siguiente pregunta, también: Teniendo en cuenta ese declive del patriciado y la emergencia de otros sectores de la sociedad ¿Quiénes serían los Pérez y los Fontana? ¿A qué actividad se dedicaban? ¿Qué vínculos importantes tenían? ¿A qué grupo social pertenecían? ¿Y qué otras familias eran como ellos?

E: Sí, bueno, después de estos criollos como los Laguna... Tenían campos, se vinculaban a la política ¿no? Obviamente que en los conflictos armados siempre estuvieron presentes... Llegan los inmigrantes ¿no? Y uno de los primeros es Felipe Fontana, que llega durante la Guerra Grande, acá con un barquito y comienza a hacer fletes, digamos, por decirlo... Con su barco... Y muy empresarial comienza a desarrollar un montón de actividades: Funda el molino de Nueva Palmira, el molino Fontana, con un muelle propio, con barcos, hace una granja, donde cultiva vid y hace vino, después, bueno, en la parte social ni que hablar, tiene su comercio junto... Frente al Reloj del sol, esa casa que era comercio de ramo general donde vendía de todo ¿no? Tela, ropa, ollas, alimentos, en fin... Lo que sería el shopping de hoy día ¿no? Había de todo ahí, a ramos generales por eso le decían. Y entonces se formó en potencia económica y a sus hijos también, los formó no solo económicamente, sino en lo cultural, educacional... Dándole a Palmira esa cultura que nos caracteriza, o sea, los Laguna, los Fontana, los Pérez Fontana siempre estuvieron vinculados a la creación de la biblioteca, a actividades sociales y culturales muy importantes... Esto que tú me decís del Club Colón es justamente... Para el 1892 se hablaba del cuarto centenario del descubrimiento de América que con Colón estaba en duda: Como había españoles e italianos, como se discutía si era genovés o español Colón, las dos comunidades querían celebrar y festejar el cuarto centenario. Y bueno, creo que esos grupos fuertes eran los motivadores y los que movían

la sociedad y la cultura de aquél entonces. De los Pérez Fontana también, o sea... En realidad, la rama en general es los Fontana, después hay Pérez Fontana, hay otros que se vinculaban a los Fontana que formaban parte de esa gran... Familia.

I: Bien, el historiador francés, de temas más que nada de lo social, Maurice Agulhon menciona que los círculos burgueses en Francia se dispusieron para la innovación de sus barrios y ciudades, como la *philologie* y el primer farol en Perigueux, entre 1808 y 1809 ¿Pasó algo similar como por ejemplo con la Empresa Telefónica Palmirense del 89' y también con lo que estabas diciendo de los muelles?

E: Sí... Si bien trajeron innovaciones ¿no? Porque importaban... Traían desde sus tierras, España e Italia, innovaciones que no habían acá, una cosa importante es que ellos veían la llegada de inmigrantes y al no haber... ¿Cómo te puedo decir? Cómo sostenerlos, creaban las famosas Sociedades de Socorros Mutuos ¿no? La italiana, era muy portentosa, de hecho tenía su sede donde hoy es el Club Unión, que era la sede de la sociedad italiana donde se fundó el Club Colón ahí, en ese lugar; la sociedad española... O sea, tenían sus sedes y eran quienes recibían a inmigrantes. Por ejemplo, un caso de un inmigrante que llega de Italia es el Dr. Cuneo y él en sus memorias recuerda que fue Felipe Fontana el que lo acobijó, lo tuvo en su casa hasta que se independizara, lograra tener su propiedad y demás. Entonces entre inmigrantes se ayudaban, pero estas familias hacían justamente beneficencia por un lado y la parte comercial por el otro ¿no? E innovaciones como el caso propio del Dr. Cuneo: Trae el primer... La primera máquina de Rayos X del interior del país, que eso a veces no se nota mucho y la trae a través de Buenos Aires, que el contacto con Buenos Aires era permanente, por barco ¿no? Se traía todo... Los trajes, la última moda, digamos, venía de Buenos Aires, trae eso... También, la primera pelota de fútbol la traen de Buenos Aires los Pérez Fontana. Entonces las innovaciones que había trataban... -si bien eran una comunidad chica- trataban de lograr. El tema... Imaginate el tema del teléfono que eran cinco gatos locos... Para comunicarse que antes daban tres pasos y estaban en la casa ¿viste? Pero bueno, era toda una innovación importante. Bueno, el caso de Felipe Fontana que hace su propio muelle, los Corbacho tienen su propio muelle ¿no? Y después los Cuculí Fontana que también tenían su propio muelle *[suena el teléfono]* sobre el Higueritas...

[se realiza una pausa en la grabación, una vez Jorge contestó el teléfono y terminó la llamada, volvimos a reanudar la conversación tras retomar el punto en el que estábamos]

E: ...en su momento llegó a haber cuatro muelles lo que habla de la potencia portuaria que ya había en aquél entonces, con un montón de barcos y que la principal exportación -aunque parezca mentira- no era tanto el grano del trigo que manejaba el molino, si no que era la leña y el carbón, que se sacaba de los montes de Agraciada y El Espinillo porque en aquél entonces el principal combustible era el carbón y leña de las fábricas a vapor, entonces Buenos Aires consumía mucha leña... Ellos no tienen leña en aquél entonces, entonces consumían mucha leña y carbón, y esa era la gran ida y vuelta de los barcos a Buenos Aires... Y al regreso obviamente traían esas innovaciones que a ellos le llamaban la atención o algo, entonces traían cosas que acá eran novedosas ¿no? Los primus a kerosene, algunos faroles de... ¿no? Todo eso venía vía Buenos Aires.

I: Bien. Eeh... Agulhon también habla de cómo los círculos y los clubes tienen sus distintas formas ¿no? Los círculos como asociaciones de personas que se juntaban en un local alquilado a realizar actividades ociosas en conjunto... Mientras que el club tenía una identidad más... Una identidad más política salvo en temas de deporte; teniendo en cuenta esta diferencia entre un círculo más del ocio y un club más de lo político ¿Es posible tras- tra...? ¿Cómo decirlo? ¿Movilizar estos postulados al caso local? Como: ¿Qué papel jugaron los clubes sociales en Palmira? ¿Y jugaron un papel relevante a las clases económicas... las clases hegemónicas como en Francia?

E: Sí, fijate que una cosa importante que a veces no se dice, es que en esos clubes sociales... Participaba... Participaba mucho la mujer ¿no? Porque eran llamadas tertulias ¿no?... Tertulias musicales... Alguna mujer tocaba el piano, otra recitaba algún poema y se armaba todo un programa previo ¿no? Donde justamente la mujer participaba con... Obviamente que había una parte de prosa de alguno de estos personajes, pero... Ya te digo, la mujer participaba. En algunos casos terminaría con algún baile porque habían las vitrolas, digamos, pero generalmente eran más reuniones socioculturales ¿no? Por eso manejaban una cultura... Y ni que hablar con los años veinte con la *belle époque*, que había que leer todo libros en francés, porque todo era en... ¿no? Bueno en la biblioteca hay un montón de libros en francés que vos decís: “¿Quién leía esto?” y sin embargo para aquella época era la alta sociedad... Y en la parte política sí, pero ahí solo participaba el hombre, ahí en ese tiempo la mujer no estaba partícipe de las actividades política, lo veías... Incluso no votaba hasta la década del 30’ ¿no? Entonces en lo cultural y en esas actividades sociales la mujer participaba, y participaba bastante, digamos, de hecho a veces eran las anfitrionas las mujeres, que no solo en los clubes sino en algunas casas grandes se reunían, que

tenían patios centrales y todas esas casas... Como es el liceo, el liceo era la casa de los Fontana que tenés ese patio central y ahí se reunían y hacían actividades y... Lo político ya viene siglo XX ya... Con la mujer ganando terreno en la política, en un montón de otras cosas que incluso también, acá en la década del treinta la fábrica de aceite Óptimo utilizaba mano de obra femenina ¿no? Que eso también es para destacar porque, digo, porque antes la mano de obra era pura y exclusivamente del hombre, sin embargo las mujeres trabajaron en las fábricas ¿no?... Y es previo a la Segunda Guerra Mundial, porque en la Segunda Guerra Mundial muchas mujeres, a falta de hombres, entraron a trabajar, obviamente, durante la guerra, abrieron esa brecha que había de que la mujer no trabajaba, la mujer estaba en el hogar. Sin embargo acá, previo a la Segunda Guerra Mundial la mujer trabajaba en una fábrica

I: ¿Más o menos parecido al tema de la industria textil?

E: Exacto, como en Juan Lacaze o en Colonia ¿no? Pero acá el tema de la aceitera hizo que la mujer participara en el trabajo y eso también abrió esa brecha que antes era... Ya te digo, la mujer relegada a la casa, al hogar ¿no? Y si bien podía estar en actividades sociales, no en la parte obrera, del trabajo.

I: Entonces, eh... En este caso los clubes tenían esa tintura de ocio como esa tintura de lo político ¿Pero no era algo tampoco político partidario o...?

E: En algunos clubes sí era político partidario, pero era en época de campaña, no era que estaba permanente ¿no? Obviamente, en época de campaña se juntaban los colorados por un lado, que habían diferentes variedades, digamos, dentro del Partido Colorado y lo mismo en el Partido Nacional... Eh... Y con respecto al tema del ocio... Porque yo discuto mucho de que acá el turismo comenzó en la década del 30', en 1930 con Piria allá... Atlántida, y en realidad en el departamento de Colonia el turismo ya venía de fines del siglo XIX, 1890 y todo eso, con los famosos picnic ¿no? Que se juntaban las familias y se iban a Punta Gorda o a la Playa de la Agraciada o a algún campo y hacían ese picnic que era todo el día: Guitarra, comer, tomar y era el momento de ocio ¿no? De esos grupos. Y... E incluso venían algunas delegaciones de San Fernando, de la Isla y demás, venían a pasear a Palmira, entonces había un turismo incipiente, que no se menciona pero que ya existía a fines del siglo XIX ¿no? Y a ver... Y para el nivel de Colonia en 1910 con Mihanovich y la Plaza de Toros... Allí sí fue el estallido del turismo ¿no? O sea, lo

de Piria es posterior ¿no? Pero yo estoy convencido que a nivel de Uruguay el turismo nace en el departamento de Colonia.

I: Y yendo un poco al tema político, tenemos que tener conciencia del momento en el que aparece el Club Colón y el momento también que vivía el país ¿no?

E: Sí... O sea, imaginate el tema ponele, la revolución del cuatro. Cuando yo escribo el librito de la historia de la revolución de 1904 en esta región, que todo el mundo piensa que la revolución de Aparicio fue en el Centro y Norte del país, donde se desarrollaron batallas, sin embargo acá hubo también un combate importante en Agraciada, con un montón de muertos y heridos, y Palmira fue el epicentro de que vengan vapores y bajar artillería como con esos vapores llevar los heridos a Montevideo, los prisioneros y demás. Imaginate la situación de las familias coloradas y blancas ¿no? En esa disputa y sabés a raíz de eso como que hubo un pacto o era un tema tabú que después de la revolución no se habló más nada de lo que sucedió, de hecho, oralmente no quedó registrado nada, en documentos de qué pasó... Me costó mucho a mí buscar esa información porque la familia no lo hablaron nunca más, porque entre familiares habían de un bando y del otro, entonces para sellar, digamos, en la mesa no se tocaban esos temas, salvo que fueran todos del mismo sector político, pero cuando en la familia había de diferentes pensamientos políticos, no se... no se tocaba el tema. Como con eso, pasó con otras revoluciones ¿no? previas ¿no? 1871, la Revolución de las Lanzas y demás, pero la del cuatro marcó algo y se vé que no fue mala esa idea de no hablarlo, de que era tema tabú, porque como que curó heridas ¿no? Entonces, se dejó, se olvidó y ta', registrar esa historia costó un poco, pero bueno, algo hicimos.

I: No, a parte también de que... De por ese tiempo también muchos mitos llegan hasta el presente, por ejemplo, a mí me ha llegado creo que de mí familia el tema de un incidente en El Espinillo.

E: Sí... A ver, en Víboras, varios hechos de sangre, en la última revolución que es la del 35' contra Terra, que está el combate de Paso Morlán ahí en la zona de Colonia. De acá, Mateo Cuculí, que era hijo de aquel Cuculí que vino de... Este... Surte de armas -en un camioncito- a los revolucionarios, que venían de Dolores, Paseyro, todos esos iban a Morlán, entonces habían actividades medias secretas ¿no? Que alguno a veces se enteraba de... Por diálogo, por la parte oral, pero... Que también, si no era de esa manera, no quedaban registros ni documentos ni... De lo que sucedió. Y obviamente, hay cosas que se perdieron con el tiempo ¿no? El fallecimiento de

muchas personas, se llevaron esas historias a la tumba y ta', no... Hay cosas que no las vamos a saber, por eso se crean mitos y...

I: ... Y después volviendo un poco más en el tiempo, en el 86' se funda la Sociedad de Amigos para la Educación Popular... 86' o más...

E: No, 68', 1868 se funda la Sociedad de Amigos para la Educación Popular, siguiendo la idea de Varela ¿no? Y eso también es un hito importante, porque -digo- seguir un movimiento que estaba en Montevideo ¿no? Una localidad como Palmira con mil y pocos de habitantes, que el resto del país no siguió, creo que habla de la cultura que tenían esas familias, esas personas, para idear el crear una escuela popular, una biblioteca popular, algo beneficioso para la sociedad en sí, porque digo, eran gratuitas, hasta el día de hoy la biblioteca sigue siendo gratuita. Entonces, tenían una mirada... Si bien eran comerciantes y hacían su dinero, obviamente laburando, pero también hay una parte beneficosa y social, Palmira se caracterizó también por el lado de la beneficencia, no solo con esta sociedad de socorros mutuos sino hay un montón de comisiones hoy en día que hacen beneficencia y creo que eso es herencia de esta gente.

I: También de que la Sociedad se funda dentro de ese componente patricio, aparecen los Laguna, aparecen otras tantas familias.

E: Sí ¿y sabes qué? Yo creo que el tema de la inmigración que viene, que son italianos y españoles, venían ya sabiendo lo que era la pobreza extrema allá ¿no? Y ver que acá había tanto para hacer en cuanto a la agricultura, que no se había desarrollado realmente la agricultura, es a fines del siglo XIX que aparecen los arados, las trilladoras y eso, acá tenían un potencial para lograr mucho, obviamente que agachando el lomo y laburando, pero hicieron fortuna, gracias a eso y el hecho de esa pobreza hace que aparezca el tema de la beneficencia, o sea, ellos vivieron eso, no tuvieron la oportunidad, tuvieron que huir o migrar de sus tierras y acá al inmigrante que venía lo cobijaban, le daban ayuda, lo encaminaban a salir ¿no? También con su trabajo.

I: Bueno Jorge, eso sería todo. Muchas gracias.

E: No, gracias a tí y espero que puedas lograr con todo esto tener una idea de lo que es... Pero está bueno... Porque uno vive en una ciudad y a veces vos decís: “¿Por qué Palmira es así?” ¿no? Pero esa Historia, esas raíces... Yo siempre digo ¿Por qué Palmira no tiene una plaza céntrica? Y

es clarito, o sea, habían cuatro muelles allá, el comercio venía... No había rutas, el comercio venía todo por agua, todos los comerciantes, bancos, fondas, venían hacia el río, no iba a estar acá arriba ¿no? Que estaba la comisaría y la iglesia, pero no era la plaza céntrica como en todas las ciudades del interior. Entonces por eso Palmira no tiene el centro que tiene las otras ciudades, donde en torno a la plaza estaba todo el comercio, todo el bullicio, Palmira siempre estuvo mirando al puerto, y hasta el día de hoy el puerto es el que nutre un poco también a la población. Bueno, no te sigo...

I: No, justamente, creo que en el presente, por ejemplo lugares como la dársena son lugares de reunión también.

E: Sí, pero, ya te digo, lo que uno aprende con esto es que el valor de la historia te dá de por qué estamos en el presente hoy así y por qué somos así, porque es justamente el relato de esas raíces que venimos trayendo y que ta', que la realidad te muestra eso ¿no? Ya sea con el tema de la inmigración, como con el tema del patriciado que marcaron etapas y esos grupos fuertes y potentes que armaron un poco la sociedad palmirensis.

I: Bueno ¡Muchas gracias!

E: Dale, gracias a vos.

FIN DE LA ENTREVISTA